

La comadrona de Burjassot

Era un miércoles de diciembre, acababa de pasar el puente de la Constitución y de la Inmaculada, hacía sol. Un agradable sol de invierno.

Cuando llegó la señora Rosario, el niño prácticamente ya había nacido. Nació solo, sin apenas ayuda.

- Ha sido el parto más fácil que he tenido nunca. Este niño te va a dar muy pocos disgustos, ya verás. Será muy bueno. ¿Cómo le vas a llamar?- preguntó la señora Rosario.

- Roque- dijo su madre esbozando una

sonrisa

- ¡Bienvenido, pues, Roque!

Roque llegó al mundo sin apenas ayuda, él solito. Cuando su padre llegó para ver el parto, ya había nacido. Fue al único de los 4 hermanos que no vio nacer y efectivamente, no le dio ni un solo disgusto a su madre. Aunque bueno, eso lo solía decir él. Habría que preguntarle a su madre...



La señora Rosario

Rosario Sanchís Bonet ayudó a traer al mundo a miles de bebés de Burjassot, entre ellos a “Roque”. En la calle Mestre Mallach, junto al Ayuntamiento, hay instalada una placa



conmemorativa en honor a Rosario. Está en el mismo lugar donde, antaño, estuvo ubicado el primer centro de salud de Burjassot.

EPÍLOGO

Roque, Roc significa “fuerte como una roca”. El sorprendente protagonista de nuestra historia era pequeño y delgado, con una apariencia que, más que fuerza, transmitía debilidad. Pero en cambio, la verdad es que Roque sí que poseía una gran fuerza mental, la misma que han mostrado y demostrado tener todos los vecinos y las vecinas de Burjassot, durante el largo estado de alarma.

En Burjassot, todos y todas somos un poco “Roque”.

¡Gracias!

En Burjassot, a 8 de julio de 2020.

TLM